

BOLETIN OFICIAL.

Se publica los
Miercoles y Sabados

San Jose, Enero 28 de 1857.

Suscripcion:
Por un año, 12 rs.

CONTENIDO.

NO OFICIAL.

LA Legacion del Peru.--Clemencia y proteccion.--Los reclamos de Mr. Wheeler.--Visitas.
EXTRACTOS y documentos.--Guerra de Nicaragua--Walker y Centro-America.
VARIEDADES.--Juegos de azar.--El usurero.--Aviso.
MOVIMIENTO maritimo.

NO OFICIAL.

SAN JOSE, ENERO 28 DE 1857.

LA LEGACION PERUANA.

(Enero 22.)

Rotos los vínculos políticos que nos unian con la madre España, parecía natural que los primeros pasos de los pueblos Ibero-americanos se dirijiesen á formar una poderosa alianza, un pacto de familia que les diera unidad y fuerza entre sí y ante las demas naciones.

Por desdicha no fué así, la desunion imperó; las guerras civiles estallaron; los gobiernos de hecho se sucedieron sable en mano, dividiendo mas y mas á los pueblos; la discordia llegó á patrocinar, á escitarse, á jeneralizarse desde un pueblo á otro, tal vez tan solo por la enemistad personal de dos gobernantes, y la América hispana ha presentado, en jeneral, con harta frecuencia, un cuadro triste y desconsolador.

Se ha llegado á creer y sostener que nuestros pueblos son ingobernables, que nuestros hombres son incapaces de gobernar, que nuestra raza está condenada á desaparecer.

Retroceder á los tiempos pasados, enumerar los sucesos, examinar sus causas y pintar con vivos colores los fatales resultados que tantos errores han producido, seria tarea fácil por muy conocida, pero ingrata, larga é inutil á nuestro propósito. El mal es harto sabido: el remedio es el que necesitamos.

Y ese remedio es la alianza de los pueblos que emanando de un mismo tronco, arrostran un mismo peligro, y esperan un mismo porvenir: esa panacea bienhechora, es el pacto de familia que una á nuestros pueblos desde Mesilla hasta la tierra del fuego.

Las ideas son como los frutos, para su realizacion es necesario

que lleguen al estado de perfecta madurez. Bolivar, el grande, el verdadero libertador de los pueblos hispano-americanos, San Martin, Guadalupe Victoria y otros muchos, tuvieron fijo su pensamiento en la "Confederacion de los pueblos Hispano-americanos" pero jamas llegaron á ver sus nobles aspiraciones ni remotamente realizadas. La idea estaba en jérmen. Hoy ya no es la idea que bulle, que se discute, que se propaga, es el hecho que se efectua *gradualmente* por una fuerza de atraccion superior, por la mas imperiosa de las leyes, la de la conservacion.—Y he aquí por que el Brasil, el Perú, Chile, Venezuela, la Nueva Granada, el Ecuador y los mismos desgarrados pueblos Centro-americanos, se empeñan y trabajan por convertir en una salvadora realidad, el magnífico pensamiento del Padre de Colombia. He aquí porque las relaciones se estrechan, porque los Gobiernos procuran identificarse y aproximarse, porque la gran mayoría ha adoptado una nueva marcha sosteniendo todos la "Unidad Hispano-americana."

Diversos y complicados son los medios que para ello se han propuesto. Jóvenes llenos de entusiasmo patrio, de ideas jenerosas, han proyectado una confederacion maravillosa, embelleciendo sus cuadros con las galas de la poesia y sus platónicos sueños.—Ancianos pensadores, filósofos impregnados de aquellos sublimes sentimientos de fé, esperanza y caridad, que inspira la relijion cristiana, han creido poder practicar entre una multitud de pueblos distantes, nacientes, desconocidos y aun incomunicados, lo que la razon y el amor á la humanidad dictan á los hombres de corazon.—Cuando los pueblos Hispano-americanos puedan vivir en perpetua comunicacion; cuando la ignorancia haya desaparecido de entre sus masas; cuando la sociedad de cada uno, firmemente constituida, no se divida en razas heterojeneas, rompiendo con los absurdos principios del pasado, y salvando la febril confusion del pre-

sente, entonces aquellos májicos ensueños, aquella *union magnifica y nueva en la historia de la humanidad*, podrá realizarse para gloria de la América y admiracion del mundo.

En tanto, la diplomacia hispano-americana debe reunir todos sus esfuerzos y perseverar sin descanso en alcanzar *gradualmente* esa unidad ansiada, dando harmonía á las leyes internas y externas, proclamando aquellos principios universales que destruyan los vicios de nuestras instituciones políticas, de nuestros sistemas financieros, que den uniformidad á nuestros derechos internacionales, que hagan cegar la fuente sangrienta de las revoluciones, y sobre todo, que dando á los pueblos fuerza y poder por la union, los haga respetarse entre sí mismos y armarse contra las agresiones de cualquier potencia injusta ó ambiciosa.

Y tal es lo que la diplomacia hispano-americana está preparando. Pocos dias ha que tuvimos el honor de recibir en nuestra modesta capital al ilustre prócer de la independencia colombiana, el Jeneral Herran; pronto tendremos un Ministro de la República de Chile, y hoy hemos tenido el placer de asistir á la recepcion de Exmo. Sr. Dr. Don Pedro Galvez, Ministro Plenipotenciario del Perú en las Repúblicas de Centro-america, Nueva Granada y Venezuela.

No conocemos aun en toda su estension los objetos de la mision del caballero Galvez, pero su expresivo discurso de recepcion es tan elocuente y significativo, que no habrá quien no simpatice desde luego con los principios que proclama:

"Penetrado el Gobierno del Perú, dijo, de la necesidad de concentrar los esfuerzos de los Estados Americanos, en su interes comun y en el de la humanidad, se ha resuelto á trabajar para que se eleven á leyes los principios de unidad que todos profesan, y se conviertan en una fuerza activa los sentimientos de fraternidad que á todos animan.

Con esta mira el Gobierno del Perú ha procurado establecer, por tratados solemnnes con las demas secciones Americanas, las bases de una institucion, que represente y haga efectivo el derecho internacional. Los Gobiernos á quienes se ha dirijido, se han asociado con decision á

esta grande obra, de donde datarán el verdadero progreso y la importancia real de los nacientes Estados de América."

¿Que mas podría añadirse?—

Si, el Sr. Galvez lo ha dicho dignamente "la mision que trae por enseña la "Unidad americana", hallará aquí un eco digno del porvenir que encierra esa magnífica idea."

Pero no es solo en Costa-rica, pueblo amante de la paz, del trabajo y de la union, que combate hoy con denuedo por defender su independencia, donde esa noble enseña encontrará partidarios y admiradores, sinó en todo Centro-America, en todos los pueblos Ibero-americanos. Tan benéfica mision hace honor al pais de donde proviene, al Gobierno que la ha concebido, y á la muy digna persona encargada de llevarla á honroso fin en las repúblicas de la América-central, de Nueva-Granada y Venezuela.

Sea, pues, bien venida á nuestra patria, y que en todas partes halle las simpatías de que es digna.

CLEMENCIA Y PROTERVIA.

Ha diez meses que nuestros soldados perseguian con furor á sus enemigos por las montañas de Santa Rosa y la frontera de Nicaragua. Una cuadrilla de hombres á quienes no conociamos, á quienes no habiamos inferido, directa ni indirectamente, la mas leve ofensa, recién salidos la mayoría de las playas del Norte-América, invadia nuestro territorio, robando y asesinando bárbaramente: no era un ejército regular bajo ningun concepto, eran unos bandidos infames, una gavilla de *saltadores* de una inofensiva nacionalidad.

La ley de todos los pueblos los condenaba al último suplicio: el honor nacional, la justicia divina y humana, la sangre costa-ricense derramada en defensa de cuanto hay santo para un hombre libre y honrado, todo exijia su severo castigo.—Un consejo de guerra sentenció al último suplicio á los veinte primeros prisioneros que cogimos.—Entre ellos habia un jóven irlandés, herido en un brazo, que movió á compasion á dos oficiales de los que acompañaban á S. E. el Presidente: su edad, solo 19 años tenia, su fisonomía apañable, la desgracia de haber perdido un brazo, el invocar el nombre de su madre querida, de sus hermanas, de Dios mismo, estrechando y besando una imájen del Crucificado que llevaba al cuello en una medalla, todo interesó y conmovió á los dos edecanes que le asistieron muchas veces, dándole dinero, ropa, comida y cuantos auxilios pudieron, levantándole sobre la cama en sus mismos brazos, y tratándole con aquel jeneroso cuidado que inspira la juventud descarriada é infeliz.

El Presidente le perdonó la vida, su nombre era Felipe Toghey, y dijo ser corresponsal del "Delta" de Nueva Orleans. Escribió libremente lo que quiso y lo remitió á los Estados- Unidos. Se le puso en libertad, y así permaneció en Liberia atendido por aquel honrado vecindario. Al regreso de la campaña, cuando el ejército venia atacado del cólera, se le dió una mula, y el mismo Presidente le entregó media onza para que se viniera á Puntarenas. Allí recibió la mas

bondadosa hospitalidad de los Señores Cañas y de sus esposas las hermanas de S. E.—Aquí fué atendido por sus conciudadanos y otros. Por último se marchó cuando quiso.

Pues bien, ese jóven tan noblemente perdonado, apenas llegó á los Estados- Unidos empezó á publicar los mas horrendos y calumniosos escritos contra los Costa-ricenses, inventó, mintió, difamó á su albedrío, fué perjuro é ingrato hasta donde jamás creimos que pudiera serlo un hombre que se llamaba cristiano. Exibióse como el *único americano escapado milagrosamente de la barbarie Costa-ricense*, reunió por este medio algún dinero, formó una pequeña compañía, y, con la proteccion de Mr. Morgan y sus socios, vino otra vez á Nicaragua á unirse con Walker y pelear contra nosotros. Concebimos que el buen patrio vuelva, á pesar de todo, mil veces al combate, pero no como un jóven aventurero criminal á quien se perdona para que vuelva á los brazos de su madre y hermanas, tiene tan arraigada la protervia en el corazon.

Dios le condujo á recibir su castigo. Prisionero últimamente en Granada fué perdonado con otros varios; pero un muchacho costaricense le reconoció y dió parte de quien era al Jeneral Martinez: fácil de conocer por su fisonomía y el brazo izquierdo manco, el jeneral le interrogó y le contestó que sí, que se habia batido en Santa Rosa contra los costaricenses que le dieron libertad.—Entonces ya no hubo perdón para él: Martinez le mandó fusilar, y la justicia, siempre segura, cayó sobre la cabeza de aquel jóven ingrato á nuestra clemencia y tan perseverante en el crimen.

Hoy se nos presenta un caso parecido: el teniente coronel D. J. Fernandez perdonó en la Trinidad, al Capitan Thompson que fué conducido y puesto en libertad en San Juan del Norte: de allí se nos escribe el 16 del presente que organiza con ardor á unos 250 filibusteros, entre ellos muchos de los que se perdonaron en el rio y á quienes se puso en libertad, para venir á atacarnos, con los auxilios que le proporciona el viejo capitan Scott. Y bien, si á vista de tanta ingratitud, de tanta infamia, somos severos, y empleamos todo el rigor de la ley para con esos hombres, ¿habrá todavia quien ose acusarnos de crueles?

LOS RECLAMOS DE MR. WHEELER.

Nuestro muy conocido Mr. J. Wheeler, Ministro de los Estados Unidos en Nicaragua, cerca del gabinete de Walker, volvió al fin á Washington, á causa únicamente de su salud deteriorada por el activo trabajo, sus idas y venidas, sus vueltas y revueltas al rededor de Walker. Mr. Pierce ha dicho en su último mensaje "que en el actual estado de cosas en Nicaragua no se podía saber cual era el Gobierno de hecho que debia reconocerse, y que por tanto se habia abstenido de reconocer á uno y á otro, "no admitiendo á ninguno de sus dos representantes."

Esto escribia y decia en el Congreso ante el pueblo de los Estados Unidos, ante el mundo civilizado.

Mr. Wheeler habia permanecido mas de un año en Nicaragua, al lado de Walker.—Mr. Wheeler habia figurado en todos los acontecimientos insultando brutalmente á los Centro-americanos, haciéndoles cuanto mal podía, y favoreciendo á todos sus compatriotas de horca y cuchillo; Mr. Wheeler habia saludado en nombre de Mr. Pierce la Presidencia de Walker, y Mr. Pierce escribia su mensaje teniendo á su lado á Mr. Wheeler.—¿Y habria quien dudase, quien se atreviese á dudar de la veracidad de Mr. Pierce?.....

Ademas, el mayor Heiss agente del Presidente Walker, reconocido por Mr. Pierce, está en los Estados Unidos reclutando jente, pu-

blicando escritos en todos los periódicos á favor del Czar de Nicaragua, desafiando á los adyversarios del filibusterismo, y es una de las muchas pruebas vivientes de que Mr. Pierce se ha abstenido de reconocer ningun gobierno en Nicaragua.—Es verdad—Lo que ha reconocido es á un jefe de bandidos!

Volviendo á Mr. Wheeler, diremos que el 10 de Diciembre presentó al Senado de Washington una larga petición "reclamando el reintegro de cierta cantidad de dinero con que dice socorrió á muchos de sus compatriotas que fueron robados y heridos en la bahía de la Virgen por los Centro-americanos"—Por fortuna la prensa se ha mofado de tales reclamaciones y el Senado se manifiesta muy poco dispuesto á atenderlas, á no ser que *mas altas influencias* vengan á obtener un premio para el protector de los asesinos de Mayorga, Corral y tantos otros, y de los incendiarios de Granada.

VISITAS.

Las agencias de los forajidos que han destruido á Nicaragua continúan abiertas en los Estados Unidos, y los reclutamientos se hacian á tambor batiente hasta los primeros dias de Enero. A cualquiera se le ofrece pasaje gratis en nombre de Mr. Carlos Morgan, y doscientos cincuenta acres de tierra, en el de W. Walker: y cualquiera se alista, con tal que tenga esa vocacion instintiva que hace gozar al hombre con el robo, el asesinato y la maldad.—En el vapor *Tennense*, salido el 24 de Diciembre de Nueva York para Nicaragua, venian á San Juan el JENERAL Wheat, los capitanes Lewis y Okeefe, y gran número de reclutas, provisiones y armamentos. Por fortuna el vapor se averió y tuvo que arribar á Norfolk, retardando así el poderoso auxilio de Morgan para Walker. Mr. Morgan tuvo que fletar el *James Agden* ocho dias despues.—Llegaron tarde.

Pero estamos tan acostumbrados á esta publicidad y á esa inculcable tolerancia y complicidad de las autoridades de la Union, que eso no nos estraña. Hoy nos llama la atencion el enfasis quijotesco de uno de esos jefes de bandidos, S. A. Lockeridge, socio de Morgan en Nueva Orleans para cristianizar á Centro-América.—En una carta, ó proclama, ó no sabemos qué, dice:

"Salgo á bordo del *Tennessee* (el *Tennessee* es el "benemérito vapor del filibusterismo) y tendré uno de los mejores batallones que hayan existido jamás en esta ciudad. Cuando lleguemos á la América Central QUEREMOS MARCAR NUESTRAS HUELLAS, ANTES DE SEIS MESES, EN LOS MUROS DE SAN JOSE."

Tal es el propósito de los filibusteros. Pláceles San José como les placiera Cartago, Heredia, Alajuela, ó cualquiera otra poblacion para reducirlas á escombros como Granada y Masaya: para vengar los golpes repetidos que los costaricenses les han descargado; para reducirnos á la mas ignominiosa esclavitud, en que querian sumir á los nicaragüenses; para robar nuestras casas y haciendas y repartirlas entre ellos como han hecho en Granada y ha poco estaban haciendo en Rivas.

En una carta dirigida á un su amigo de esta capital, el célebre *jeneral Nathzmer*, con fecha cinco ó seis del actual, decia poco mas ó menos lo siguiente:—"Mucho mas pronto de lo que nos figurabamos tendré el gusto de hacerle una visita en su casa y arreglaremos las cuentas pendientes."

Bueno es que los costaricenses esten avisados de tales visitas para que esten siempre preparados á hacerles una buena recepcion.—Alerta pues.—Estamos hartos seguros que serán bien recibidos.

EXTRACTOS Y DOCUMENTOS.

GUERRA DE NICARAGUA.

Traducimos del *Star and Herald* de Panamá el siguiente interesante artículo: por mas conocidos que sean los hechos y apreciados en cuanto valen, útil es el saber las opiniones de todos.—

CENTRO-AMERICA Y WALKER.

No es preciso un espíritu profético para prever que si las fuerzas aliadas centro-americanas aprovechan las importantes ventajas últimamente adquiridas por Costa-rica sobre el rio de San Juan, la carrera de Walker en Nicaragua debe dar fin muy pronto, y la influencia extranjera, que por tanto tiempo ha prevalecido, cesará de dominar en los negocios interiores de aquella infeliz República.

Acosado en todas direcciones por fuerzas superiores, por hombres que pelean por sus derechos nacionales y su libertad, y entusiasmados por sus recientes sucesos; con una pequeña fuerza aniquilada por la perpetua alarma en que vive; debilitada por las enfermedades; enervada por la influencia de un clima insalubre, y cortados todos los medios de recibir nuevos auxilios y refuerzos, la carrera de Walker, en toda humana probabilidad, ha terminado, y si escapa con vida será solo para retirarse de un precipicio á que le habian arrastrado su *vana ambicion* ó su demencia.

Mientras que nosotros hemos combatido siempre fuertemente los principios seguidos por Walker, la política que adoptó, y los medios que ha usado para llevarla á fin, no podemos menos que tener un vivo interés por el hombre cuya enerjía de caracter le ha llevado al través de tantas dificultades, y sentimos que talentos que podian haber sido empleados provechosa y honrosamente para bien de la humanidad, se hayan ejercitado en una causa tan cuestionable (1).

Las disensiones internas entre las facciones de Chamorro y Castellón en Nicaragua, condujeron á que el partido del último solicitara el auxilio de Walker. Sus hechos son tan recientes y tan sabidos, que es innecesario mencionarlos, y desde la llegada de Walker á Realajo el once de Junio de 1855 hasta la fecha, sus procedimientos han sido tan patentes ante el mundo civilizado, que aunque el tiempo no lo permitiera, no necesitaríamos referirlos. En rápida sucesion á su primera llegada, siguió la primera batalla de Rivas, la ocupacion de San Juan del Sur, el combate del puerto de la Virgen, la muerte del Presidente provisorio Castellón, del cólera, la ejecución del Ministro Mayorga, (cuyo único crimen era el *amar a su patria*) y la toma de Granada, donde se celebró un *te deum* por la paz, y en que el padre Vijil dijo desde la cátedra del Espíritu Santo, "que Walker habia sido enviado por la "Providencia, para traer la paz," (Maldicion, para la ceguera y desacierto de la esperanza humana), son todas circunstancias que no se olvidarán jamás en la historia de Nicaragua. (2).

Luego siguió la administracion de Rivas en que un bien intencionado, pero débil carácter, se convirtió en instrumento de Walker, quien en calidad de jefe del ejército, mandaba en realidad á Nicaragua.—Siguió la fusilacion del Je-

neral Corral, en la que Walker fué acusador, testigo y juez (lo que hizo á su causa mas daño que todos sus hechos anteriores): el nombramiento de French como su Ministro cerca de Washington, y otros hechos bien conocidos ya hasta la eleccion de Walker como Presidente de la República, durante todos los cuales nosotros le vemos arrojar la máscara y descubrir la intencion de fundar una gran República meridional, de que esperaba ser el Dictador absoluto.

Los esfuerzos hechos por Walker para granjearse el apoyo del Gobierno de los Estados Unidos; su proyectada negociacion con Inglaterra, cuando los Estados Unidos reusaron entenderse con él; sus intrigas con los revolucionarios cubanos con el objeto de arrebatarse la isla de Cuba á España, su decreto restableciendo la esclavitud en Nicaragua, y la confiscacion de las propiedades de los naturales, todo, todo demuestra que estaba resuelto á adoptar todos los medios que le asegurasen la posesion de Nicaragua.

Pero hay algunos puntos á que podremos referirnos en la ocasion presente.—El primero y principal entre ellos, la conducta seguida por los Estados de Centro-América, para oponerse á un movimiento de tan inminente peligro para ellos, y el efecto que probablemente producirá en el de la cuestion de la independencia de Centro-América, las ventajas últimamente adquiridas por Costa-rica.

Walker apenas habia llegado á Nicaragua, cuando los vecinos Estados se persuadían de que su objeto no era el arreglo de las disensiones de aquella República, sino un plan conivado de anexion absoluta, llevado á cabo bajo la enseña del "*destino manifesto*" y apoyado por una equívoca nocion del progreso anglo-sajon, en que en el *destino* se daba á entender con las balas de los rifles, y el progreso con las cargas á la bayoneta. ¡Fatal error! como si *ese manifesto destino*, y *ese progreso anglo sajón* que avanza gradualmente como la luz de la mañana ácia el claro dia, pudiera equivocarse con el trueno ó con la efímera luz de un meteoro. No, cuando Walker trató de civilizar con la boca del cañon ó forzar el progreso con la punta de la espada, él se equivocó funestamente, y manifestó desconocer la naturaleza humana, si imaginó que con el choque de una bayoneta, á la manera que un niño con su varita, podía conducir un pueblo á la mejora de la raza humana.

Cuando Walker vino á Nicaragua se esperaba que hubiera puesto término al mal gobierno del destrozado país, y su llegada, el objeto de su mision, fué recibida favorablemente por los otros estados de Centro-América, que aguardaban ver al fin el orden restablecido en la hermana República—pero su conducta pronto manifestó que un nuevo elemento de discordia se habia introducido y resolvieron cortar con él toda comunicacion, y tomar providencias perentorias para su comun seguridad (3).

En ese tiempo la condicion era mas próspera que en ningún otro período de su historia. Costa-rica, la mas pequeña de las cuatro secciones aislada de las otras por Nicaragua, estaba desenvolviendo rápidamente sus recursos y mejorando su condicion social: Guatemala, la mas poderosa de la antigua confederacion, estaba en paz interior y exterior, y bajo el fuerte gobierno de Carrera, progresaba tambien gradualmente: el Salvador estaba quieto y contento, y aun en Hon-

duras habian cesado las disensiones civiles. Ellas, pues, *no exijan la internacion de ningun otro poder*, *no ofrecian ninguna pretesto para buscarle*, y aspiraban solo á que se les permitiese manejar sus negocios á su manera, pero esto no le convenia á Walker:—buscó un pretesto para reñir con ellas y mandó en 1856 una comision á Costa-rica á exigir su amistad y alianza. (4) Esto fué justamente despues que los Estados-Unidos habian reusado recibir el ministro que habia mandado, y Costa-rica se creia justificada en adoptar la misma política. (5) Walker no le dejaba otra alternativa que la paz ó la guerra: exigió la primera ó la amenazó con la última. Ella aceptó la guerra, y contestó á sus amenazas, *no declarando la guerra á Nicaragua, sino ofreciendo al partido patriota del Estado hermano, todo su poder para librar á su país de sus opresores*. Los otros Estados de Centro-América ofrecieron lo mismo, y la guerra empezó.

Aquí preguntaremos, ¿en favor de quien estan las simpatias de los hombres libres? ¿del opresor ó del oprimido?—¿Del invasor ó del que se defiende?—¿del hombre que pelea por lucrar ó del que batalla por su patria y su libertad?—¿Puede alguno dudar de la respuesta?

Veamos la historia.

Simpatizamos con los Persas en las Termópilas, ó con los Espartanos y Leonidas?—¿Con las hordas Danesas, ó con Alfredo y sus libres sajones?—¿Con Gessler ó con Tell? ¿Con el Austria ó con Hungria y Kousutt?—¿Con Rusia ó con Schamyl y sus circasianos?

Walker mandó una fuerza á invadir á Costa-rica, que fué derrotada en Santa Rosa por las armas costa-ricenses; estas avanzaron sobre Nicaragua y despues de haber conservado por algun tiempo la línea del tránsito, fueron forzadas á retirarse á su territorio por el cólera, y la no llegada de las prometidas fuerzas de los otros Estados:—pero despues de algun tiempo Costa-rica mandó una nueva fuerza contra Walker—y cooperando con los aliados, le arrojaron de ciudad en ciudad, hasta refugiarse en la isla de Ometepe en el lago.

Durante esta guerra Walker poseia muchas ventajas estratégicas sobre sus adversarios: él tenia todos los medios de comunicacion para proporcionarse refuerzos y municiones de guerra, tenia quienes le apoyasen y le mandasen por cada vapor reclutas para llenar las bajas que le causaban la guerra y las enfermedades, y sobre todo él era el jefe absoluto, mientras que los celos é intrigas lamentables de los generales aliados impedían que uniesen su accion y mantuviesen una política unisona y fuerte.—Además, los soldados de Walker eran excelentes tiradores acostumbrados al uso del rifle y del revolver, y á un sistema de guerra desconocido para sus enemigos.

No es fácil prever como habria terminado esta lucha, por que mientras que los aliados no ganaban ningunas ventajas decisivas, Walker por otra parte podía únicamente conservar el terreno en que estaba, sus patrocinadores empezaban á cansarse de dar dinero sin obtener resultados útiles, y los hombres que se prestaban voluntariamente á pelear con la esperanza de lucro, no se les hallaba tan facilmente para correr el ries-

[4] No se limitaba á esto su embajada. Un hombre absolutamente extraño, desconocedor de nuestros negocios, y muy poco diplomático, fué su representante. Al llegar Slenghinger á Liberia habló con una arrogancia extrema sobre la devolucion de la provincia de Moracia [antes Guacacaste], amenazó desde allí, y en Puntarenas se expresó de un modo, hizo tales manifestaciones, que solo la bondad generosa de aquellas autoridades hubieran tolerado su insolencia, y por último su reto ofreciendo que muy pronto volveria á apoderarse de aquellos almacenes. "No admiten la oliva, dijo, les traeré la espada... Y vino en verdad á SANTA ROSA muy pronto, y mas pronto casi fué humillada su osadía.—Además, en un papel, dirigido á él, ESCRITO INDUDABLEMENTE POR LA MANO DE WALKER, este le decía.—"TODO ESTA LISTO—ROMPE PRONTO.—VENTE."

[5] Costa-rica no quiso ser mirada en las oficinas del Gabinete de Washington. Si las hubiese seguido en esta ocasion en todo ¿qué se le da de ella?

[1] ¿Puede llamarse CUESTIONABLE esta lucha en cuanto tiene de justa por los pueblos que se defienden contra esa horda de advenedizos? No; y el autor del artículo lo dice nuestra bien terminantemente con los hechos que enumera mas adelante.

[2] Ni en la de Centro-América. Si los costaricenses no amaran tanto su país, su paz y su union, el espantoso ejemplo de Nicaragua, la horrible consecuencia del espíritu ciego de los partidos, de las guerras civiles, de las revoluciones y de la anarquía, sería bastante á mantenernos SIEMPRE UNIDOS.

[3] Muy engañados, muy torpemente engañados estaban los que lo primero creían.—¿Cuales eran los antecedentes de Walker? Su expedicion vandálica á la Sonora. ¿Cuales eran los principios que habia proclamado?—Los mas infames. Léanse su proclama y sus decretos en Sonora. ¿A quien venia á auxiliar?—A un partido ensañado contra otro que ocupaba el poder.—Ese mismo partido desde un principio le miró con desconfianza. El general Muñoz jamás le dió acenso, y ese bravo militar sueñó triunfante porque, según todos convienen, hubo una bala extraña que cortase su importante vida.

go de sus vidas con mil trabajos y lo fatal del clima: mas, al fin, los medios de que Walker habia usado con ventaja por largo tiempo se le cambiaron en contra. Un extranjero concibió los medios de una nueva combinacion, y otro tomó la iniciativa directora de sus fuerzas, y las condujo á la ejecucion de un brillante movimiento en el que sin sacrificio de vidas, los fuertes militares en el rio de San Juan y los vapores del rio y el lago, que habian sido usados por Walker para la guerra, cayeron en poder de los Costaricenses, y fueron hechos *buena presa*: útiles instrumentos en sus manos para llevar adelante nuevas operaciones.

Así estaban los acontecimientos á las últimas fechas y tal vez en estos momentos se hallen finalmente decididos. Hay cuestiones á que pueden dar lugar los últimos sucesos, é intereses rivales que pueden aspirar á complicar los asuntos: pero nos parece, que por todas las leyes reconocidas por las naciones, por los derechos de su guerra y como una medida de propia defensa, Costa-rica está justificada á los ojos del mundo, y merece las simpatías de todos los hombres de bien.

(*Star and Herald*, Panamá Enero 17 de 1857.)

Variedades.

JUEGOS DE AZAR.

El arraigado vicio de los juegos de azar, es uno de los males que mas perjuicios ha causado en todas épocas á las sociedades, y que ha contribuido á la ruina de innumerables familias honradas, llevándolas al borde de un abismo, del que es muy difícil poder retroceder á tiempo para salvarse, y volver atras en la senda de perdicion en que se hallan empeñados por las pasiones violentas que los agitan.

En todas épocas se ha combatido este vicio por moralistas ilustrados, cuyos argumentos, aunque convincentes, han producido muy poco efecto para morigerar las costumbres, y ni sus máximas, ni los terribles resultados que á cada paso nos presenta el mundo, originados por la insaciable sed de oro que despierta el tapete verde en el corazon del hombre, han sido bastantes, no tan solo para cortarlo de raíz como sería de desear, pero ni aun para poner un dique que en algun modo contuviera la codicia de los desgraciados que van á esponer al capricho de la fortuna el porvenir de toda su vida.

Nosotros hoy no haremos mas que espresar algunas máximas sabidas ya, pero que mientras no estirpen el abuso que contrarian, nunca se repetirán lo bastante. No queremos hablar de esos garitos, donde reunida la escoria de los jugadores, no es la fortuna, sino sus mañas, las que despojan á los inocentes que caen en su poder; y si nos ocuparemos en jeneral de toda clase de juegos de azar y de sus consecuencias.

Como una de las mas naturales del juego, puede presentarse la excesiva repugnancia que contrae el individuo dominado por esta pasion á toda clase de trabajo en que pueda ganar con honradez su subsistencia; la ociosidad es un hábito inveterado ya en él, del que con dificultad puede desprenderse, y halagado por los montones de oro que diariamente vé pasar de mano en mano á un solo golpe de fortuna, se despierta su codicia y cree que el bienestar y la comodidad que podia proporcionarle un trabajo asiduo, le será mas fácil conseguirlo por este medio, y no como una recompensa de sus desvelos y afanes.

Obcecados por esta idea dominante, por muy crueles que sean los desengaños que reciba cada dia, un momento despues vuelve á renacer en él la esperanza, una esperanza falaz, que todos aquellos que la abrigan, en su mayor parte jamas la ven realizada: pero que á pesar de esto no los aban-

dona, y despues de conducirlos á la miseria, á un estado tal de degradacion en que se olvidan de la dignidad del hombre, bajan al fin al sepulcro, en una edad temprana los mas, consumidos por el fuego de sus pasiones, pero soñando todavia con el oro que han esperado poseer.

Al principio de este artículo dijimos que el juego ha contribuido á la ruina de innumerables familias honradas, y son tantos los ejemplos que diariamente pueden presentarse en comprobacion de nuestro dicho, que no nos afanaremos en buscarlos. Solo sí indicaremos muy de paso los perjuicios morales que causa este vicio desenfrenado en el corazon del hombre.

A nuestro entender hay dos especies de jugadores. En unos, el juego es un placer al que no pueden darle nombre; los singulares encadenamientos del azar inspiran en el ánimo de estos una emocion misteriosa, indefinible, que parece conmover sus potencias, y que en la misma embriaguez que le causan todas las pasiones que se agitan en su interior, olvida todo y no hay poder en el mundo ni sensacion que reemplace en su corazon á las emociones violentas que experimenta en el juego. En otros, solo se descubre en el juego un deseo de enriquecerse prontamente, una codicia por el metal con que creen poder llegar á satisfacer todos los goces que ambicionan.

Los resultados de unos y otros son idénticos, la perspectiva que el mundo debe brindarles es la misma; pero es indudable que en la categoría del vicio, los últimos son mas despreciables.

Dominados en ambos todos sus buenos instintos por la pasion que los subyuga, se hace su corazon inaccesible á cualquiera sentimiento noble: para esos seres desgraciados, no existen el amor, la generosidad, la sociedad ni la familia; y si han existido, desaparecen; su vida se encuentra en un círculo estrecho que les es imposible salvar, y fuera de la existencia sombría y borrascosa del jugador nada ven, y muy en breve se destruyen todas sus facultades intelectuales, morales y físicas.

El jugador no puede tener amigos, el jugador no puede ser hombre de sociedad, el jugador, en fin, no puede tener amor á las ciencias, á las artes, y en cualquiera de las dos categorías que hemos establecido, el jugador se convierte en un ser nulo, animado únicamente por las asquerosas pasiones que Satanás le ha inspirado.

Y no se crea que ya sea porque la fortuna adversa ó favorable persiga ó proteja al jugador, este se corrige; en uno ú otro caso, nunca se halla satisfecha su avaricia, y bien quiera pedir á la suerte las riquezas de que ya le ha privado, ó que le siga prodigando sus favores, á cada minuto se aumenta en él un deseo que al fin irremisiblemente le conducirá á un abismo insondable.

Hemos dicho que el jugador, dominado por su pasion, sofoca todos sus buenos instintos, y que ni aun disfruta del amor de la familia. El jugador permanece extraño á todos los afectos humanos; no cuida del honor de su familia, y aun en medio de su opulencia, esta se vé miserable. Triste es su porvenir, pero cierto é inevitable, tarde ó temprano.

En pocas palabras se lo presentaremos: la *deshonra* de todos los seres que le son mas caros, y si aun ha quedado en él algun resto de pundonor, el *suicidio*; si no, el *patíbulo* y la *infamia*.

Feliz mil veces si despues de su extravio, haya una madre, una esposa, una hija ú otra persona cariñosa que le abra los brazos y lo consuele; entonces aun cabe alguna esperanza de que volviendo en sí, nazca en su alma el arrepentimiento; ipero cuán raro es este último caso!

Y no se crea que exageraremos en nuestras conjeturas: ojalá y no nos presentará el mundo á cada paso, pruebas irrecusables de lo que acabamos de decir: sin embargo, aun su-

poniendo que no sea este el fin del hombre que se haya entregado al juego, nunca podrá ser buen ciudadano; la sociedad debe rechazarlo como á un ser contagiado, que vicia todo cuanto toca.

En efecto ¿puede tener un hombre la conciencia de haber llenado sus deberes, cuando no ha contribuido para nada al adelanto de la sociedad en que vive, cuando en vez de dedicarse á un trabajo útil para sí y para sus semejantes, no hace otra cosa que originar la desesperacion, el deshonor y la muerte, entre la misma sociedad que lo abriga y lo protege? No, un ser de tal naturaleza, es un miembro podrido de la asociacion humana, que esta debería separar de su seno á toda costa.

EL USURERO.

Y no es pulla.—La mayoría de los hombres llevan en su fisonomía marcado el sello por el que se conoce, con leves escepciones, la profesion ú oficio que ejercen, si su educacion ha sido esmerada; si tiene talento ó es un zote, en fin, todas aquellas señales que dan á conocer al hombre en la sociedad que le corresponde alternar; pero en medio de tantas y tan diversas fisonomías, ninguna hay que resalte tan á la vista como la del que se dedica á la usura, la que por desgracia se ha jeneralizado de una manera prodijiosa.

El usurero tiene un tipo distinto enteramente al de los demas hombres. Por lo regular es muy metódico y sóbrio; no se altera jamás aunque le suceda la mayor cañamidad, y siempre está triste y sombrío. Elije paseos solitarios, no se trata con persona alguna, y cuando tiene que entablar conversacion es muy lacónico, evitando el gastar palabras que no le produzcan beneficios positivos.

Sus negocios, una vez enterado bien de las cualidades y garantías, los despacha brevemente, pero siempre sacando todo el partido posible, aun cuando sea dejando en la mendicidad al que por precision tiene que valerse de él, no sin antes obrar de modo que le haga creer hace un grande favor cobrándose tan solo 50 por 100, comision, corretaje, etc.

El corazon del usurero es impermeable á todo sentimiento noble y jeneroso, y no encuentra mas placer que cuando hace una *moderada* ganancia. Sus capitales se levantan como la espuma á costa de los infelices que una necesidad imperiosa les obliga á entregarse á estos desolladores de la raza humana. Su semblante pálido y avinagrado demuestra que el corazon no late cual el que tiene la conciencia limpia y muy tranquila, pues no es posible que el que vive asesinando moralmente al prójimo goce de bienestar y tranquilidad.

(Copiado.)

AVISO.

CORREO DE EUROPA.

El dia 2 de Febrero á las doce del dia, se despachará en esta capital la correspondencia para Europa y América, por la via de Panamá, debiendo salir de Puntarenas el 3 ó 4 en el vapor Norte-Americano *Columbus*.

PUNTARENAS.

MOVIMIENTO MARITIMO.

SALIDA DE BUQUES.

Enero 24.—Goleta Neo-Granadina *Jeneral Mosquera*, á cargo de su capitán Narciso Rivera, con destino á Panamá y cargado de mader.